

Descanso y confianza: Mandamientos 4 y 5

Éxodo 20:8-12

Introducción

Hoy estamos viendo la Pregunta 10 del Catecismo de la Ciudad Nueva.

Leeré la pregunta y luego leeremos la respuesta juntos.

Pregunta 10: ¿Qué requiere Dios en el cuarto y quinto mandamiento?

Cuarto, que en el día de reposo pasemos tiempo en la adoración pública y privada de Dios, descansemos del trabajo rutinario, sirvamos al Señor y a los demás, y así anticipemos el eterno día de reposo.

Quinto, que amemos y honremos a nuestro padre y a nuestra madre, sometiéndonos a su piadosa disciplina y dirección.

Veamos la lectura de las Escrituras de hoy.

Voy a leer los mandamientos cuatro y cinco de Éxodo 20:8-12.

8 “Acuérdate de observar el día de reposo santificándolo.

9 Tienes seis días cada semana para tu trabajo ordinario,

10 pero el séptimo día es el día de descanso dedicado al Señor tu Dios. En ese día nadie en tu casa puede hacer ningún trabajo. Esto te incluye a ti, a tus hijos e hijas, a tus sirvientes y siervas, a tu ganado y a cualquier extranjero que viva entre vosotros.

11 Porque en seis días hizo el Señor los cielos, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos; pero el séptimo día descansó. Por eso el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó.

12 Honra a tu padre ya tu madre. Entonces vivirás una vida larga y plena en la tierra que el Señor tu Dios te da”.

Leamos juntos Isaías 40: 8

“Se seca la hierba, se marchita la flor; pero la palabra del Dios nuestro permanece para siempre”.

Oremos juntos.

Padre, envía el Espíritu Santo para que me dé sabiduría y verdad mientras predico. Por favor, abre nuestros corazones y mentes a tu verdad, para que podamos glorificarte en todo lo que hacemos. Te lo pedimos en el nombre de Jesús nuestro Señor.

Amen.

Como saben, Dios nos dio 10 Mandamientos para enseñarnos cómo honrarlo con nuestra vida. ¿Crees que alguno de ellos es opcional? Por supuesto no. Pero creo que a veces no tomamos el cuarto mandamiento lo suficientemente en serio. Pero deberíamos. En el idioma original, “no mates” y “no robes” son solo dos palabras hebreas. El cuarto mandamiento, sobre el sábado, se explica con 55 palabras. Eso es más que cualquier otro mandamiento.

“No asesines” no necesita mucha explicación, por supuesto. Es una idea sencilla. Pero creo que es interesante que Dios realmente se tomó su tiempo para explicar las razones del Sabbath

Un Sabbath no es opcional para los cristianos, incluso si algunas personas no lo toman en serio hoy. Éxodo 31:16 dice: “16 Los hijos de Israel guardarán el día de reposo, observándolo por sus generaciones, como pacto perpetuo.

17 Señal es perpetua entre mí y los hijos de Israel, que en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día descansó y reposó.”

¿Escucharon eso?

Dios dice que el Sabbath existe para siempre en el tiempo. También dijo que el fundamento de ese día se remonta en el tiempo, al comienzo mismo de la creación. Dios mismo descansó después de la obra de la creación. ¿Por qué descansaría Dios? No porque estuviera cansado, sino por dos razones:

1. La obra de Dios estaba completa—Cada día después de que Él dijo que las cosas existieran, el Señor declaró: “es bueno”.

No dejó nada sin terminar, y todo lo que creó fue muy bueno. El descanso de Dios celebró la finalización y perfección de Su obra.

2. La segunda razón por la que Dios descansó fue para establecer un patrón de vida para toda la creación.

La idea del descanso sabático en realidad está integrada en la creación. Éxodo 23:10 dice: “Seis años sembrarás tu tierra y recogerás su producto, pero el séptimo año dejarás a la tierra descansar. La tierra también necesita descansar. Si siembras los mismos cultivos año tras año, el suelo se queda sin nutrientes. Dios incorporó la necesidad de descanso en su diseño de la tierra, de los animales y de las personas. Diseñó a los seres humanos como criaturas que duermen un tercio de cada día.

Dios también puso descanso en su diseño del sistema solar. Está oscuro en la tierra la mitad del día. Antes de la bombilla, esto obligaba a la gente a dejar de trabajar. No podían trabajar en la oscuridad, así que tenían que estar en casa, dormir y descansar.

Mis amigos, el descanso está entretelado en la estructura de toda la Creación. Pero luchamos contra el descanso por alguna razón. A veces me siento abrumado por las cosas en mi lista de tareas pendientes. Siento que nunca podré ponerme al día, no importa cuánto trabaje.

¿Alguna vez te sientes así?

¿Alguna vez deseaste poder escaparte a la playa? Yo sí. Sin embargo, me he ido de vacaciones y no he podido descansar. ¿Te ha pasado eso? Llegas a casa de vacaciones y te sientes igual que cuando te fuiste. La playa es genial, pero la arena y el tiempo libre no satisfarán ese anhelo que sientes en lo más profundo de tu corazón por un verdadero descanso. Necesitas agua viva, no agua salada.

Jesús te conoce mejor de lo que te conoces a ti mismo. Y Él te encuentra donde estás, con lo que realmente necesitas. Hace 1600 años, San Agustín, un obispo africano de la iglesia, escribió esto: “Dios es todo esto para ti: si tienes hambre, Él es pan para ti; si tienes sed, Él es agua para ti; si estás en tinieblas, Él es luz para ti”.

Solo escuche algunas de las invitaciones personales para descansar que Jesús dio a varias personas. A un joven rico, que se esforzaba por agradar a Dios y a los que lo rodeaban con su estatus y apariencia. Jesús le dijo: “Descansa, de toda tu importancia personal, tu orgullo y aferrarte a tus posesiones. Déjalos ir, para que puedas descansar de verdad”.

A un leproso que se vio obligado a huir de su propia familia, a vagar de un lugar a otro y evitar las multitudes que le tenían miedo. Todos los que vieron a este leproso gritaron con miedo: “¡Inmundo! ¡Inmundo!” A ese hombre, Jesús le dijo, “ven y descansa, encuentra sanación y aceptación y descansa en mí, para tu cuerpo y tu alma”.

Para una mujer samaritana, de diferente origen religioso y étnico, alguien con quien los judíos ni siquiera se suponía

que debían hablar. A esta mujer que tenía tantas relaciones rotas, Jesús le dijo: “Toma y bebe de esta agua viva. Recibe lo único que puede saciar tu sed de forma duradera. Descansa en mí”.

A los fariseos santurriones, que pensaron que Dios los amaría porque contaron el 10% de sus semillas de comino para poder diezmarlas. Los fariseos obedecieron cuidadosamente no solo la ley escrita de Dios, sino también las capas de reglas y prohibiciones adicionales que habían inventado para el pueblo judío.

A aquellos hombres que buscan la aprobación de Dios y la alabanza de otras personas, Dios les dice: “¿No están agotados por tanto guardar las reglas? ¿No estás cansado de fingir? Usted sabe en su corazón que no está guardando la ley a la perfección. Incluso si no cometes adulterio físico, lo haces en tu mente. Tal vez no mientas con tus labios, pero en tu corazón murmuras cosas desagradables y falsas sobre tus semejantes”. Jesús les pregunta a esos fariseos: “¿No estáis cansados de mantener la fachada, de pretender que son perfectos cumplidores de la ley?” “¿Estás listo para rendirte y descansar? ¿Descansar en mí y en mi obediencia a la ley? Porque la he obedecido perfectamente”, dice Jesús. “Lo he hecho todo, porque sé que tú nunca podrías”.

Jesús dice a todos los que sienten el peso del fracaso: “Morí una muerte sacrificial para pagar por tu pecado. ¡Luego resucité para que tuvieras esperanza, porque te llevas el crédito por toda mi observancia de la ley! Ahora puedes descansar en mí y saber que ya no estás bajo la carga y la maldición de la ley. En cambio, puedes seguirme y obedecerme con alegría y amor”.

¿Y usted? ¿Cuál es la naturaleza de tu quebrantamiento, tu inquietud? ¿Dónde anhelas más descansar ahora mismo? Jesús os dice: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, venid a mí y yo os haré descansar”. (Mateo 11:28) El verdadero descanso es algo que tienes que recibir, no puedes crearlo por ti mismo.

¿Qué es el verdadero descanso?

¿Lo encontramos cuando terminamos nuestro trabajo? No, tenemos que descansar de nuestras obras, no en nuestras obras. Hebreos 4:10-11 dice: “10 porque el que ha entrado en el reposo de Dios, ha reposado también de sus obras, como Dios de las suyas. 11 Esforcémonos, pues, por entrar en ese reposo”

El descanso de Dios no se encuentra en acumular recursos o reputación. No se encuentra en popularidad o seguridad. Nunca, nunca, ahorrará suficiente dinero o logrará lo suficiente para descansar de verdad. El primer paso para encontrar el verdadero descanso es reconocer cuán profundamente, obstinadamente y autosuficientes somos todos. Estamos profundamente comprometidos a hacer las cosas por nosotros mismos, a nuestra manera. Ese es nuestro mayor obstáculo para el verdadero descanso. “¡Nunca te rindas!” es el grito de nuestros corazones. Sin embargo, rendirse a nuestro Creador y Rey es el primer paso para el verdadero descanso.

Dios nos dio padres para ayudarnos a aprender la sabiduría de la rendición. Esa es una de las conexiones entre los Mandamientos 4 y 5. Si no estamos dispuestos a confiar en Dios, no obedeceremos su mandato de descansar. Y si no estamos dispuestos a confiar en nuestros padres, no los obedeceremos ni aprenderemos sabiduría.

Nuestra pregunta del Catecismo de New City para hoy dice esto sobre el quinto mandamiento: “que amemos y honremos a nuestro padre ya nuestra madre, sometiéndonos a su santa disciplina y dirección”. ¿Ves la conexión allí entre nuestros padres y Dios? Estamos llamados a someternos a la disciplina piadosa. Eso significa que nuestros padres deben someterse a Dios, para que puedan disciplinarnos y dirigirnos con la sabiduría de Dios.

Dios usa a nuestros padres para que sean modelos a seguir. No significa que sean perfectos. ¿Hay padres perfectos hoy en día? Por supuesto no. De hecho, una forma importante en que podemos ser modelos para nuestros hijos es mostrándoles cómo arrepentirse.

Padres: ¿Alguna vez se disculpan con sus hijos?

Deberían. Si pretendo ser perfecto frente a mis hijos, no les estoy enseñando a seguir a Jesús. Pero cuando confieso mi pecado y mis fracasos a mis hijos, les estoy enseñando cómo seguir a Dios.

Mi primer trabajo es someterme a Dios y seguirlo. Mi segundo trabajo es enseñar a mis hijos cómo caminar con Dios por sí mismos. Los hijos se someten a sus padres como modelo de sometimiento a Dios. Someterse a Dios y a nuestros padres no es algo natural, y es por eso que ambos están incluidos en los 10 Mandamientos.

Dios sabe que deseamos la libertad, pero nos ama lo suficiente como para darnos libertad dentro de los límites de sus buenas reglas. Soy un tonto cuando busco la libertad de las reglas de Dios, porque eso nunca me llevará a la felicidad que busco. Pero obstinadamente tratamos de hacer las cosas a nuestra manera, como lo hicieron Adán y Eva en el primer pecado. Nuestra rebeldía siempre te hará sentir vacío y desilusionado. ¡Y eso es un regalo! Es un regalo de Dios que tu propio esfuerzo y esfuerzos nunca te traerán lo que prometen.

El verdadero descanso no comienza hasta que reconozcas cuán autosuficiente eres en realidad. Es nuestro orgullo el que no quiere decirle a Cristo: “Aquí estoy. Toma el control. Sé el Señor de mi vida”.

Cuando Jesús dice: “Deja tu orgullo y ven a mí para descansar”, puede sentirse como la muerte. Y es. La sumisión a Dios requiere la muerte de tu orgullo y confianza en ti mismo. Pero es el comienzo de la verdadera vida.

Escuche la razón dada para descansar en el Salmo 116.

“7 Que mi alma vuelva a descansar, \[¿POR QUÉ?\] porque el Señor ha sido bueno conmigo.

8 Me ha salvado de la muerte, mis ojos de lágrimas, mis pies de tropiezo.

9 ¡Así que camino en la presencia del Señor mientras vivo aquí en la tierra!”

El verdadero descanso se encuentra caminando en la presencia del Señor, descansando en lo que él ha hecho por ti. Cuando obedecemos a nuestros padres y confiamos en Dios con nuestro Sabbath, estamos caminando con Dios en lugar de alejarnos de Dios. Pero mi corazón siempre está tratando de encontrar mi propio camino. Apuesto a que tu corazón es el mismo.

Por eso Dios nos da un ritmo semanal a seguir. En el Antiguo Testamento, el pueblo de Dios descansaba después de 6 días de trabajo. Trabajaron duro toda la semana, tanto en el sentido terrenal como espiritual, y luego descansaron después de todo ese trabajo.

Sin embargo, como creyentes del Nuevo Testamento, nuestra semana no termina con el Sabbath. Comienza con el descanso. Nuestro Sabbath es el primer día de la semana, donde descansamos en la obra que Cristo ya ha hecho por nosotros. Descansamos en el consuelo de saber que somos muy amados hijos e hijas del Rey. Ese conocimiento nos permite comenzar nuestra semana laboral con descanso. El domingo es como una plataforma de lanzamiento para toda la semana.

Si no descansamos el domingo, no podemos abrir el regalo del sábado. No podemos dejar de esforzarnos y apresurarnos para lograr más y más. Si no descansas el sábado, no estás experimentando la realidad del descanso que tienes en Cristo.

Imagínese si un amigo rico lo lleva a unas vacaciones de dos semanas a Hawái. Te quedas en una casa justo al lado de la playa. Pero traes tu computadora portátil y un montón de libros y archivos. Pasas cada uno de tus 14 días en el paraíso encerrado en tu habitación, escribiendo en tu computadora. ¿Som unas vacaciones? Tu cuerpo puede estar en una isla, justo al lado de la playa. Pero tu corazón y tu mente aún pueden estar trabajando. Por otro lado, tu cuerpo puede ir a trabajar y tu alma puede descansar. ¿Cómo es eso posible?

Hágase esta pregunta: ¿Estoy confiando en mi trabajo o en el trabajo de Cristo?

Si todo depende de lo que haga, entonces no importa cuántos días de vacaciones tome, siempre estaré inquieto. Nunca podré hacer lo suficiente si mi seguridad y mi éxito dependen solo de mí. Esa es también la razón por la que los hijos se rebelan contra sus padres. Porque creen que tendrán más seguridad y felicidad si toman todas sus propias decisiones. Pero los niños no están listos para tomar decisiones sabias sin la ayuda de sus padres. Y los padres no pueden tomar decisiones sabias sin la ayuda de Dios.

Por eso Dios nos invita a todos a descansar de verdad. Amigos míos, debemos dejar de intentar hacer todo por nuestra cuenta. Si verdaderamente descansamos el domingo, podemos ir a trabajar el lunes con una mentalidad de Sabbath. Esa mentalidad nos permite trabajar mientras continuamos confiando solo en Dios para todas las cosas buenas. Verá, la observancia del Sabbath no es una carga ni un deber. Es el regalo de Dios para nosotros, por recordar y descansar la fuente de todo lo que necesitamos.

Quiero terminar tomándome un minuto para aquietar nuestras mentes y corazones. Meditemos en el descanso que tenemos en nuestra relación con Cristo. Y si esa es una idea nueva para ti, descansar tu alma en Cristo, entonces por favor habla con él, incluso si te parece extraño o nuevo. Pidámosle todos al Espíritu Santo que nos muestre dónde estamos inquietos, esforzándonos, estresados u obstinadamente negándonos a dejar que nos lleve a Su descanso. Pídele que se haga cargo de cada día de tu vida, para que puedas experimentar el perdón de los pecados y el descanso eterno de ser un hijo muy amado de Dios. Tómese un minuto para orar por eso ahora, y luego oraré en uno o dos minutos.

Oremos.

Jesús, gracias por el Sabbath. Cada séptimo día es una oportunidad para descansar y recordar que nuestro Padre Celestial es nuestro proveedor de todo lo que necesitamos. Jesús nos liberaste de la carga de nuestro pecado. Tú eres en quien podemos volcar nuestras ansiedades. Tú eres la única fuente de vida física y espiritual. Sin embargo, todas estas verdades son cosas que olvidamos una y otra vez. Y por eso necesitamos practicar la observancia del Sabbath. Espíritu Santo, ayúdanos a tomar decisiones que nos permitan sacar tiempo para descansar y adorar. Padre, por favor sé glorificado en cómo trabajamos, descansamos y amamos. Te lo pedimos en el nombre de tu glorioso Hijo Jesús. Amen.

 One Voice Fellowship